ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

PARROQUIA SAN NICOLAS EL REAL

Consejo Diocesano Sigüenza-Guadalajara

OCTUBRE 2022

LA "NO" VOCACIÓN DEL JOVEN RICO

Como sucede a menudo en los evangelios, todo empieza con un encuentro. Jesús se encuentra con uno que «era muy rico» (Mc 10, 17-30). Este texto ha pasado a la historia como el de "el joven rico", según San Mateo (cf. Mt 19, 20-22); pero San Marcos habla de él como «uno», sin mencionar edad, ni nombre, para sugerir que todos podemos vernos reflejados en ese hombre. Se trataba de una persona que desde su juventud observaba fielmente todos los mandamientos de la Ley de Dios, pero todavía no había encontrado la verdadera felicidad; y por ello pregunta a Jesús qué hacer para «heredar la vida eterna», siguiendo en este mundo al maestro como lo hicieron los apóstoles.

Jesús intuye este deseo que el joven lleva en su corazón; por eso su respuesta se traduce en una mirada intensa, llena de ternura y cariño. Así dice el Evangelio: «Jesús se lo quedó mirando y lo amó». Se dio cuenta de que era un buen joven. Pero Jesús comprende también cuál es su punto débil y le hace una propuesta concreta: dar todos sus bienes a los pobres y seguirlo. Pero ese joven tiene el corazón dividido entre dos dueños: Dios y el dinero, y se va triste.

Esto demuestra que no pueden convivir un sí total a Dios y el apego a las riquezas. Sin duda este dilema o similar es al que se ha de enfrentar todo vocacionado: la preferencia en la elección. Al final, el empuje inicial del joven se desvanece en la infelicidad de un seguimiento naufragado. No se dejó conquistar por la mirada de amor de Jesús. No fue generoso en su respuesta. Sólo acogiendo con humilde gratitud el amor del Señor nos liberamos de la seducción del mundo para seguir al Maestro. Además, a menudo sólo hacemos o damos lo mínimo al Señor, mientras que Él nos invita a darle lo máximo posible. Dios pide al llamado una entrega sin reservas, un sí de amor, para entrar en la lógica de la llamada.

¡Alabado sea el Santísimo!

Octubre 2022

MANUAL, pág. XXXI – V. Adorado sea el Santísimo Sacramento

Celebramos este año el 25 aniversario de la muerte de Santa Teresa de Calcuta y de la proclamación de Doctora de la Iglesia a Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz; además, el cuarto centenario de la canonización de Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia.

Damos gracias a Dios por la actualidad de las dos doctoras de la Iglesia: a la Madre Teresa de Calcuta, podemos denominarla cariñosamente "·doctora de la caridad".

En las tres teresas brilla el amor incondicional y entrañable a Jesús, tanto en la vida contemplativa como en la activa. Vidas entregadas a Él y a la extensión del Reino, llevando el amor de Jesús a todos los hombres, sus hermanos.

Profesan un gran amor a Jesús Sacramentado, desde una entrega silenciosa y una obediencia amorosa, fundada en la humildad y la pequeñez, reconociendo que todo es don de Dios.

Nos recuerda la de Ávila en el Camino de Perfección, cómo nos mostró el Señor el amor que nos tiene, quedándose con nosotros en el Santísimo Sacramento, aun sabiendo lo mal que lo iban a tratar "manos enemigas", y nos recomienda "pues no lo hagamos nosotros, porque juntando nuestra oración con la suya tendrá mérito delante de Dios para alcanzar lo que pidiéremos".

Adoradores, contentemos al Señor, como nos recuerda la santa e insiste en la frecuencia y preparación, para acercarnos al Sacramento y aprovechar la audiencia la hora posterior a la comunión y practicar la comunión espiritual: "comulgar espiritualmente que es de grandísimo provecho, y hacer lo mismo de recogeros después en vos, que es mucho lo que se imprime el amor así de este Señor".

La Pequeña Teresa nos ha mostrado su entrega total al amor misericordioso de Jesús; en su celda escribió en la pared "Jesús es mi único amor"; en sus poesías expresa su intimidad trinitaria: "¡Ah! Tú lo sabes Divino Jesús, te amo, / El Espíritu de Amor me incendia con su Fuego, / Amándote atraigo al Padre" (P 17/2). Amor que pondrá en el centro de su vocación, al manifestar que en el corazón de la Iglesia ella será el amor.

Aprendamos de Ella en las horas de adoración silenciosa, mirando y dejándonos mirar por el Amor de los amores. Teresita quiere vivir su entrega desde el ocultamiento, como lo expresa en la poesía de la Rosa deshojada: "La rosa deshojada, / ¡oh, mi Niño divino! / es la más fiel imagen / del corazón que quiere a cada instante / por tu amor inmolarse enteramente".

Amor y abandono, vivido en el "caminito de la infancia espiritual", que tanto han aconsejado San Juan Pablo II, recordando que "el camino de Teresa de Lisieux es el camino de toda la Iglesia"; y san Pio X, nos recordaba al inicio de su proceso: "que es la santa más grande de los tiempos modernos".

Vive su celo por la salvación de las almas, al querer recoger la sangre que ve brotar de la cruz de Jesús, en una estampa que le han regalado, y apadrinará a su primer "hijo", al asesino Pranzini.

La Madre Teresa de Calcuta, cuyo nombre está tomado de la santa de Lisieux, seguirá la llamada de Jesús, dentro de la llamada "Tengo sed"; dentro de su noche oscura buscará por todos los medios saciar la sed de Jesús, especialmente en los pobres más pobres que le desconocen, haciéndose uno con ellos para llevarlos a Jesús.

Vida eminentemente eucarística, como nos narra la siguiente anécdota: "Santa Teresa de Calcuta cuenta que al principio eran muy pocas monjas y no llegaban a atender a toda la

necesidad. Entonces se pusieron a orar para ver qué hacer para poder atender a tanta necesidad.

La respuesta del Señor fue sorprendente. Quería que rezaran todas juntas una hora extra delante del Santísimo sacramento expuesto.

Santa Teresa de Calcuta declaraba que esta hora santa diaria fue la causa y la razón por la que la comunidad floreció. La comunidad ha crecido hasta más de tres mil Hermanas mediante el poder y la gracia recibidas en la hora santa diaria".

Las tres Teresas han hecho de su intimidad con Jesús, en el Sacramento, la "senda "de su vida de entrega a Jesús y de llevar las almas a Jesús y Jesús a las almas, sobre todo a las más pobres espiritual y materialmente; decía Teresita "atráeme" para manifestarle a Jesús todas las intenciones de su corazón.

Nuestro Venerable fundador, en momentos turbulentos, nos dice: "Las obras de Dios son siempre de Dios, así en su origen, pues nacen de su inspiración, como en su principio, y en su desarrollo, y a Él solo deben su prosperidad. Cuanto más excelente es la obra, más requiere la humildad. La humildad es grandeza, la mayor grandeza a la que el hombre puede llegar en la tierra".

Nunca nos cansaremos de dar gracias a Dios por la vocación de adorador; que aprendamos de estas santas, tan actuales, para que cada día nuestras familias sean más eucarísticas, para poder decir con ellas "Solo Dios basta".

.

Para la reflexión y el dialogo

- ¿Conozco las enseñanzas de la pequeña doctora de la Iglesia sobre su caminito?
- ¿Pido la intercesión de las mismas en mis horas de adoración?
- ¿Cultivo en mi vida la "senda" eucarística y de abandono?-
- ¿Hablo a Jesús de los hombres, para después hablar a los hombres de Jesús?

NOCHES Y TURNOS DE VELA

Parroquia San Nicolás el Real

Turno 1º: Nuestra Señora del Rosario. Primer jueves día 5 de octubre. Intenciones: Por cuantas componen el turno6

Parroquia San Pascual Bailón

Turno 2º: Nuestra Señora de la Milagrosa. 4º jueves día 27 de octubre. Intenciones: Por cuantas componen el turno.

Parroquia San Juan de Ávila

Turno 3º: Nuestra Señora del Amor Hermoso. 3º jueves día 20 octubre a las 17:30. Intenciones: Por cuantas componen el turno.

Parroquia San Juan de la Cruz A.N.F.E

Turno 4º: Santa Maria Micaela.

A.N.E.: 15 de octubre 22:00 h.

IGLESIA DE SAN NICOLAS EL REAL

Turnos: Santa María Micaela, San Juan Apóstol y Evangelista, San José, Santa Teresa de Jesús y Coena Domini.

Intenciones:

*** Por una Iglesia abierta a todos**

Recemos para que la Iglesia, fiel al Evangelio y valiente en su anuncio, viva cada vez más la sinodalidad y sea un lugar de solidaridad, fraternidad y acogida.

*** CEE:** Por quienes no conocen a Cristo, por quienes han abandonado la fe o son indiferentes a ella, para que puedan recibir el testimonio de palabra y de obra que haga nacer en ellos el deseo de caminar hacia Él.

*** Nacional:** Por la paz del mundo.

*** Personal:** Fernando Aragonés.

ESPERANDO A CRISTO

Una adoradora nocturna paso por delante de la Capilla:

entro y saludo al Señor hecho carne viva y presente en un sagrario que, como otros millones de sagrarios, le contiene a Él, el Inabarcable que nos contiene a todos, el Innombrable que nos llama a cada uno por nuestro nombre. Le saludo también a Él en la imagen de un crucificado y de una cruz, donde Él, el Amor de los amores, se hace en algún sentido igualmente presente que en la Eucaristía, pero de un modo todavía muchísimo más discreto y muchísimo más escandaloso, si tal cosa fuese posible, que en la Eucaristía. Aparentemente está solo. En realidad, nunca ha estado ni está solo. Aparentemente, en nuestra Capilla ahora somos dos. En realidad, están "a tope" los Tres: Él, su Padre y el Espíritu Santo. A su modo y medida, también está "a tope" María, su madre. Están las miríadas de ángeles que aman, obedecen y sirven al Señor Jesús. Está la multitud incontable de los redimidos, mucho más numerosa que las estrellas del cielo y que la arena de los mares. Están todos los nuestros. Está cada uno de los habitantes de la tierra, cada uno con su nombre y apellido, y estoy yo. En esta Capilla, en todas las capillas del mundo, en todos los cuchitriles del mundo, en todas las chabolas y descampados del mundo: ¿quién espera a quién, desde que Él creó a nuestro padre Adán y éste se fue del Paraíso? La respuesta es demasiado clara y evidente para todos. Para nosotros, los que nos alejamos de Ti cada día y cada día nos vamos del Paraíso como necios y torpes hijos pródigos, Tú eres siempre el Señor y Dios esperado por todos los hombres, eres el que nos atraes a todos hacia Ti, aun cuando a diario te desconozcamos y neguemos tantas veces. Yo, por pura gracia, te conozco un poco, aunque siempre es mucho más lo que no te conozco. Sé que me amas, lo sienta o no lo sienta emocionalmente. Me comunicas a diario un Fuego que graba en mí tu Imagen imborrable y así lo llenas todo con tu Belleza y Resplandor. "Señor, me sacaste del abismo profundo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa" (Salmo 29): en estas circunstancias fue el comienzo para mí, la loca aventura, aparentemente imposible, de conocerte y amarte, la inimaginable aventura de conocer y amarte, aunque solo sea un poco y "de lejos". Han pasado muchos años

desde aquel comienzo y ya soy abuela. Mirando desde la distancia, sé que, en medio de los “túneles” y golpes de la vida, siempre he tenido tu protección silenciosa y segura, aunque no siempre haya sido visible o patente para mí. Ahora, en mi interior, “a gritos, con lágrimas y piedad filial”, suplico de nuevo que te dignes venir a mí y te hagas Presente a tu manera inexplicable y libre. Con la liturgia, la Eucaristía, la oración interior, el amor de los que me han acompañado y acompañan a lo largo de mi vida, me has confortado y confortas según me convenía y conviene. Tú, el Pan y la Plenitud de los ángeles y los hombres, me has dado y me das a diario el pan y el alimento de cada día. Inesperadamente y llena de canas, me has llamado a una vida de especial consagración, tiempo de escucha y profundización en tu Palabra, tiempo de contemplación y silencio, tiempo de agradecer sin fin que me hayas creado, me hayas amado y redimido, momento especial en el que, una y otra vez, Tú mismo entreabres las ventanas arrugadas y descoloridas de mi vieja casa y, desde mis ruinas, haces que yo desee más y más ir “al lugar en el que Tú nos preparas un sitio”. En realidad, al comienzo de esta nueva y última etapa, me han diagnosticado una enfermedad terminal, pero Tú, con este diagnóstico, has acrecentado en mí el deseo de Ti, de manera que, desde ahora, me das la alegría que nadie me puede quitar y me haces saber con certeza que, más tarde (si paso por el fuego con que Tú y el Espíritu Santo nos purificáis) o más pronto, voy a ver tu Rostro. Pasan los días de esta etapa alternándose el temor por mis pecados con la realidad de tu misericordia, el gozo de verte con el temor al trance de la muerte. Pero, como el Padre de la parábola, una y otra vez sales a mi encuentro y sé que, afortunadamente, Tú estás ahí y yo no tengo la “última palabra”. Soy la hija pródiga que llevaba su discurso preparado, y Tú eres el padre que me acoges y abrazas. “Hijita, te queda poco de estar ahí, con mis hermanos y tus hermanos. Camina sobre las aguas y ven a Mí”. ¡Ven, Señor Jesús! Pero hace unos días protesté de nuevo: “Señor, ¿por qué tardas tanto?”. Mi capellán me respondió en tu nombre: “y a ti ¿qué te importa? Tú sígueme”. Sigo esperando a Cristo, pero sobre todo es Él quien me espera a mí. ¡ALELUYA AL DIOS TRES VECES SANTO!

DIARIO DE SANTA MARÍA FAUSTINA KOWALSKA

(1231, 1232, 1233)

1231 JMJ Hoy, Jesús ha habitado en mi corazón,
Ha bajado del alto trono celestial,
El gran Señor, el creador del universo,
Ha venido a mí bajo la especie del pan.
Oh Dios eterno, encerrado en mi pecho,
Contigo tengo todo el cielo
Y con los ángeles Te entono: Santo.
Vivo para Tu gloria únicamente.
No Te unes con un serafín, oh Dios,
Sino con un miserable ser humano,
Que sin Ti no puede hacer nada,
Pero Tú eres siempre misericordioso con el hombre.
Mi corazón es Tu morada
Oh Rey de eterna gloria,
Gobierna en mi corazón y reina en él
Como en un magnífico palacio.
Oh grande, inconcebible Dios,
Que te has dignado bajar tanto,
Te rindo gloria humildemente
Y suplico que Te dignes salvarme.
1232 JMJ Oh Dulce Madre de Dios,
Sobre Ti modelo mi vida,
Tú eres para mí una aurora radiante,
Admirada me sumerjo toda en Ti.
Oh Madre, Virgen Inmaculada,
En Ti se refleja para mí el rayo de Dios.
Tú me enseñas cómo amar a Dios entre tormentas,
Tú eres mi escudo y mi defensa contra el enemigo.
1233 Oh Hostia santa, fuente de la dulzura divina,
Tú das fortaleza a mi alma,
Tú que eres omnipotente y Te encarnaste de la Virgen
Vienes oculto a mi corazón
Y no te alcanza el poder de (mis) sentidos.

"Le voy a
hacer justicia,
no sea que siga
viniendo
a cada momento a
importunarme"

Lc 18, 5